

Estrategia de “Disuasión Integrada” de EEUU versus “Zona Gris” de China. Dilema en el Estrecho de Taiwán tras estallido del conflicto entre Rusia y Ucrania.

Magister Ivone Jara

Introducción:

La salida de Estados Unidos de Afganistán, tras veinte años de ocupación, pareció marcar el fin de una etapa de la política exterior estadounidense que tenía su epicentro en Medio Oriente. Tras ello, la misma se enfocó en consolidar un nuevo rumbo hacia lo que se ha dado en conocer como Indo-Pacífico. Sin embargo, en el momento menos pensado, cuando los ojos del mundo veían el resurgimiento de China como potencia con capacidad de proyección global y la mirada de las administraciones norteamericanas se abría ante el avance del gigante asiático, la atención vuelve sobre el camino andado casi un siglo atrás, para paralizar la dirección de la brújula en el corazón de Europa. Ningún análisis ni pronóstico se hubieran atrevido a tanto. Hoy todas las expectativas están puestas sobre el eventual devenir del conflicto entre Rusia y Ucrania, pero sobre todo en cuál será el comportamiento de la OTAN por un lado y el de China por otro. Ello porque el resultado de la conflagración podría tener algún tipo de consecuencia en el orden internacional que conocemos desde la caída del muro de Berlín, máxime si ese probable escenario de cambio se analiza a la luz de los acordado entre Putin y Xi Jinping en febrero de 2022¹, términos que superan el acuerdo bilateral de 2001².

Sin embargo, el propósito de este trabajo no es construir, ni siquiera atisbar a esbozar algún escenario de futuro respecto de la evolución del conflicto, así como tampoco realizar un análisis militar y político de la situación actual de los actores directamente involucrados y de otros Estados de interés que tienen o pueden tener una incidencia directa en el conflicto ruso-ucraniano. Interesa, al menos en esta oportunidad, observar qué implicancias o repercusiones geopolíticas podría tener aquella cuestión para China, respecto del paralelismo que algunos analistas hacen

¹ Antes de la reunión Putin habló de los vínculos "sin precedentes" entre Rusia y China. "Nuestras relaciones bilaterales progresaron en un espíritu de amistad y de asociación estratégica. Son relaciones realmente sin precedente", y destacó que ve en el país asiático su socio estratégico "más importante" y "un amigo afín". Luego del encuentro publicaron una declaración conjunta en la que criticaron la influencia estadounidense y el papel de las alianzas militares occidentales, en referencia a la OTAN y AUKUS, a las que calificaron de "negativas" para "la estabilidad y una paz justa". Por otra parte, Xi Jinping declaró que China y Rusia van a profundizar su coordinación estratégica "sin descanso" y que también van a afrontar juntos lo que denominó "injerencias externas" y "amenazas a la seguridad regional". Además enfatizó que "Hemos participado ya activamente en la reforma y la construcción del sistema de gobernanación global, practicado el multilateralismo y salvaguardado el verdadero espíritu de la democracia. Jugamos un papel esencial a la hora de unir a la comunidad internacional para superar las dificultades".

² Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación firmado en julio de 2001. El tratado define la relación bilateral como una "asociación equitativa basada en la confianza y la cooperación estratégica".

entre Ucrania y Taiwán –en caso de que tal paralelismo exista, pues en el primer caso se trata de una cuestión entre dos Estados independientes, mientras que el asunto taiwanés es considerado por China como parte de su agenda doméstica-. Para ello exploraremos en la denominada estrategia de “zona gris” empleada por China, y la de “disuasión integrada” que ha adoptado los Estados Unidos en aras de contrarrestar a la anterior.

Este planteamiento se hace en función de que en medio del conflicto ruso-ucraniano, la tensión política y militar no abandona la región Indo-Asia Pacífico (se la denomina así para no presentar una “preferencia geo-política semántica” en uno u otro sentido de Indo-Pacífico o Asia-Pacífico, pues ambas construcciones conceptuales tienen orígenes e implicancias geopolíticas contrapuestas), así como tampoco lo hace Estados Unidos, quien no deja de ejercer influencia en la cuestión a la que se hace referencia, aun cuando el ojo de la tormenta se ha anclado en Europa.

Es decir, mientras la comunidad de naciones en general y gran parte de la OTAN en particular observan con interés el devenir del conflicto, Estados Unidos, que aunque participa discursivamente y con algunas medidas periféricas de apoyo a Ucrania y de sanciones a Rusia, no abandona su atención sobre China. Tampoco deja de producir doctrina y diseñar y ejecutar políticas tendientes a evitar la reemergencia china como una potencia con capacidad de proyección de poder global, aun cuando la misma haya manifestado, en reiteradas oportunidades, no tener vocación hegemónica. Es como si el conflicto ruso-ucraniano ocupara un rol secundario en una escena mundial en la que China tiene un rol protagónico en la misma, o al menos lo tiene para los Estados Unidos, lo que es percibido para ese país y sus aliados del AUKUS como una amenaza a un orden fundado en los valores occidentales que remiten al liberalismo económico y político. O dicho de otro modo, como una amenaza a las reglas de juego impuestas desde Occidente una vez que cayó la Cortina de Hierro.

Tanto es así que en los primeros días del mes de marzo del corriente, el Vicejefe de Operaciones Navales de Estados Unidos, Almirante William Lescher, reveló al Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes que la marina norteamericana considera que la década de 2020 presenta el “peak risk” para que China haga un movimiento contra Taiwán³. En esa misma línea se expresó el Secretario de la Fuerza Aérea, Frank Kendall, quien sostuvo que a pesar de la invasión rusa, China sigue siendo el principal desafío militar. Kendall agregó que enfatizarán la importancia de las alianzas y asociaciones como parte del concepto de “disuasión integrada” del Pentágono⁴. De modo que, a pesar de lo que está

³ Recuperado de <https://www.defensenews.com/naval/2022/03/03/navy-says-china-fight-is-most-likely-in-2020s-sharpening-its-focus-on-readiness/>

⁴ Se trata de un concepto estratégico expuesto por el Secretario de Defensa Lloyd Austin por el que Estados Unidos debe ser capaz de mantener la paz, a partir de una disuasión basada en el aprovechamiento de todas las dimensiones del poder norteamericano de una manera coordinada. Ese término lo usó por primera vez en abril de 2021 pero se estableció más precisamente en septiembre de ese mismo año. “*La Disuasión Integrada consiste*

sucedendo en Europa, que supone un nivel de amenaza comparado con el de la segunda guerra mundial, los principales referentes de la Defensa estadounidense continúan centrando el foco de lo que consideran su principal amenaza militar: China.

Estrategias de “Disuasión Integrada” de EEUU y de “Zona Gris” de China:

El secretario de Defensa, Lloyd J. Austin, ha hablado sobre el concepto de “disuasión integrada” desde que asumió el cargo en el mes de enero de 2021 -pero el término cobró fuerza en septiembre, tras cumplirse los veinte años del ataque a las torres gemelas y al conformarse el AUKUS, entre Australia, Reino Unido y Estados Unidos, países que buscan reforzar esa “disuasión



Secretario de Defensa de EEUU, Lloyd J. Austin.

integrada” en el Asia Pacífico-. Austin habla de una nueva forma de abordar la disuasión, pues si bien los Estados Unidos se han enfocado en esa estrategia desde el fin de la Guerra Fría, ahora se trata de darle un nuevo enfoque a la misma dada la naturaleza de los conflictos y amenazas actuales, además de lo previsto a futuro a través de la construcción de escenarios probables.

Para aproximarnos al significado y alcance del concepto se recurre al análisis de Colin Kahl, subsecretario de defensa para políticas, quien manifestó que "En términos de integrado... queremos decir, integrado en todos los dominios, convencional, nuclear, cibernético, espacial, informativo". Agregó que "integrado en los teatros de competencia y conflicto potencial [e] integrado en todo el espectro del conflicto, desde la guerra de alta intensidad hasta la zona gris". El concepto en este caso también significa integración de todos los instrumentos del poder nacional. Lo que es más importante, significa estar "integrados entre nuestros aliados y socios, que son la verdadera ventaja asimétrica que Estados Unidos tiene sobre cualquier otro competidor o adversario potencial". Asimismo, en cuanto al segundo término del concepto, referido a la disuasión, advirtió que "necesitamos pensar en la

en el empleo de una combinación adecuada de tecnología, conceptos operativos y capacidades, todo ello entrelazado en una red tan creíble, flexible y formidable que hará dudar a cualquier adversario”, mencionó el propio Austin. Por su parte, el Vicepresidente del Estado Mayor Conjunto, General John E. Hyten, manifestó que “*Estamos elaborando un Concepto de Lucha Conjunta que se centra en la amenaza que se avecina, que es China. Hay ciertas capacidades que nunca se han especificado para la fuerza conjunta*”. Disponible en <https://www.elradar.es/el-pentagono-elabora-un-nuevo-concepto-de-combate-conjunto/#:~:text=%C2%ABLa%20Disuasi%C3%B3n%20Integrada%20consiste%20en,seg%C3%BAn%20una%20transcripci%C3%B3n%20del%20Pent%C3%A1gono.>

disuasión de manera diferente dado el entorno de seguridad existente y los posibles escenarios de conflicto que estamos tratando de disuadir".⁵

Del otro lado, como aproximación a una definición de “zona gris”, es dable recurrir a la explicación de Peter Layton, quien sostiene que si bien mediante esa estrategia no se intenta activamente evitar o iniciar una guerra, tampoco se pretende reforzar un estado de paz. Es decir, la idea de la “zona gris” difumina la distinción entre guerra y paz, creando un término un tanto indefinido. Entonces, si la guerra implica el uso de la violencia, mientras que la paz es la ausencia de violencia, el concepto aludido genera o remite a un rompecabezas en el que no hay ni guerra ni paz, pero en el que los jugadores emplean tácticas, operaciones y estrategias que pueden empujar los límites de la tolerancia de sus oponentes hasta antes del punto de ruptura⁶.

Una vez aclarado más o menos los conceptos, es menester mencionar que la doctrina de la “disuasión integrada” se adoptó previendo que Pekín o Moscú lanzaran una invasión o ataque militar a gran escala una vez agotada la capacidad de empleo de la “zona gris”. Ya con el diario del lunes, se puede afirmar que el análisis que hacía Michael E. O’Hanlon en mayo de 2021 parece más que acertado, al menos en lo que a Rusia respecta. O’Hanlon puso como ejemplo que Estados Unidos recurriría a la “disuasión integrada” ante el hipotético caso en que Rusia invadiera Ucrania o China tomara el control de Taiwán. En tales casos, Estados Unidos tendría una respuesta militar aunque tal vez no de manera directa, como el envío de equipos y materiales, quizás algún ataque contra el enemigo, pero posiblemente en un lugar distinto al de la agresión⁷. Como dijo Austin en un editorial publicado en el diario The Washington Post en ese mismo mes y año: “Cualquier adversario que piense en presionar para lograr ventaja en un dominio debe saber que responderemos no solo en ese dominio, sino en muchos otros también”⁸.

Implicancias del conflicto ruso-ucraniano para la política de China respecto a Taiwán:

Hasta el conflicto ruso-ucraniano los enfrentamientos y rivalidades se libraban en la aludida “zona gris”, en la que los medios y recursos no convencionales eran los que

⁵ Recuperado de <https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/2866963/concept-of-integrated-deterrence-will-be-key-to-national-defense-strategy-dod-o/>

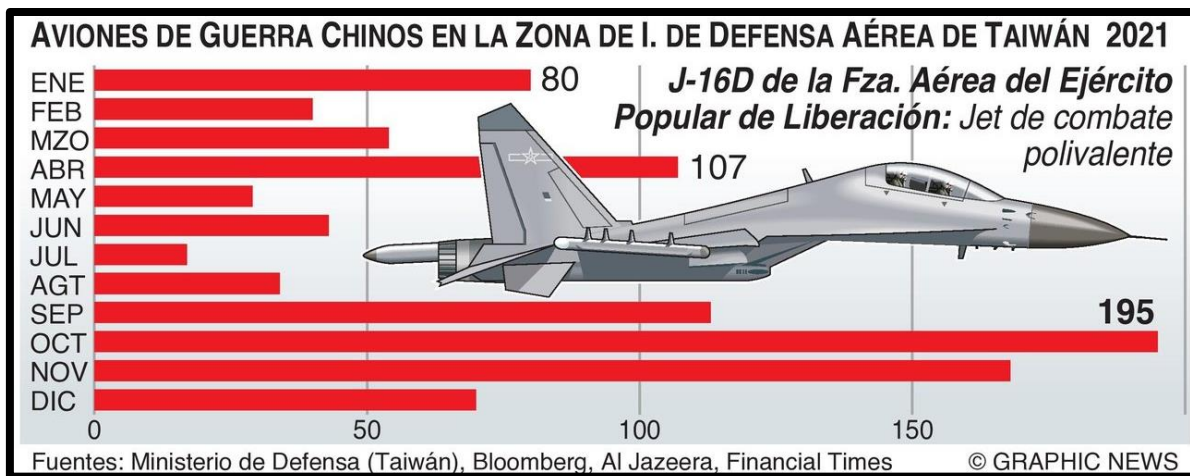
⁶ Layton, Peter. (2021). China’s enduring Grey-Zone challenge. Recuperado de https://airpower.airforce.mil/sites/default/files/2021-07/Chinas%20Enduring%20Greyzone%20Challenge_0.pdf

⁷ O’Hanlon, Michael E. (2021). *The best defense? An alternative to all-out war or nothing*. Recuperado de <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2021/05/21/the-best-defense-an-alternative-to-all-out-war-or-nothing/>

⁸ Recuperado de https://www.washingtonpost.com/opinions/lloyd-austin-us-deter-threat-war/2021/05/05/bed8af58-add9-11eb-b476-c3b287e52a01_story.html

dominaban las relaciones entre Estados. Según Dani Belo, Rusia y China han utilizado con éxito tales tácticas para promover sus agendas estratégicas⁹. Sin embargo, Rusia ha cruzado el umbral del punto de ruptura del que hablara O’Hanlon, al tomar el camino de la confrontación militar frente a lo que percibía como agresión y amenaza por parte de Ucrania¹⁰. No sería este el caso de China, pues una arremetida convencional contra Taiwán sería agredir su propio territorio nacional. De ahí que emplea una estrategia de “zona gris” tendiente a lo que han dado en llamar “reunificación pacífica”.

En este punto del análisis es dable aclarar que el mecanismo de “zona gris” es aplicado por China en su relación con Taiwán, pero en gran medida como respuesta a las acciones políticas y militares de los Estados Unidos en el Estrecho. A la inversa, la actual administración norteamericana viene construyendo un mecanismo que desafía esa área de confrontación desdibujada y de límites difusos, para pasar a conformar una estrategia de "disuasión integrada", tendiente a contrarrestar cualquier avance de la estrategia china de “zona gris”. Pues la hipótesis más fuerte de los Estados Unidos radica en que antes del 2030 China lanzará un ataque directo sobre Taiwán.



A medida que aumentan las capacidades asociadas al poder militar de China, la competencia estratégica percibida desde los Estados Unidos se incrementa. De este modo, se comprende cómo y por qué en la concepción de Austin Lloyd, secretario de Defensa estadounidense, China sigue siendo la principal amenaza de los Estados Unidos. Tal vez por ello sea que Jacobs y Carley creen que Taiwán brinda una oportunidad estratégica para analizar las operaciones de la “zona gris” de China. De ahí que a los Estados Unidos le resulte fundamental entender el marco

⁹ Belo, Dani. (2020). *Conflict in the absence of war: a comparative analysis of China and Russia engagement in gray zone conflicts*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/334752533_Conflict_in_the_absence_of_war_a_comparative_analysis_of_China_and_Russia_engagement_in_gray_zone_conflicts

¹⁰ En este punto es dable mencionar que más allá de la definición de Dani Belo, hay otros analistas internacionales que han denominado como “Guerra Híbrida” la librada por Rusia respecto a Ucrania.

en el que se dan esas operaciones en el Mar de China Oriental a fin de comprender la estrategia china a largo plazo¹¹.

Las continuas actividades de China en esa área comenzaron alrededor de 2012, con incursiones aéreas que aumentaron de unas pocas docenas anuales a varios cientos en la actualidad. De manera similar, en el Mar de China Meridional, la construcción de islas a gran escala comenzó en 2013 junto con el uso cada vez mayor de lo que el Contralmirante del EPL, Zhang Zhaozhong, llama una “estrategia de repollo”, donde un arrecife de coral o un atolón está rodeado por barcos chinos, “envueltos capa por capa como un repollo”, de modo que se impide progresivamente el acceso a los barcos de otros países.¹².

Por su parte, el nuevo concepto de “disuasión integrada” llegó casi de la mano de la creación del AUKUS, una alianza compuesta por Estados Unidos, Reino Unido y Australia, que tendría por finalidad central cercar/impedir cualquier avance político/militar de China en lo que ellos denominan el Indo-Pacífico. Inmediatamente después de esos anuncios y del paso por el estrecho de Taiwán del USS Barry¹³, la primera reacción del Comando del Teatro Oriental del Ejército Popular de Liberación de China fue desplegar sus fuerzas navales y aéreas, incluidos los buques de combate, las aeronaves de alerta temprana y los bombarderos, para patrullar las aguas y el espacio aéreo al suroeste de Taiwán. De vuelta, estamos hablando de reacción en sentido de una política defensiva, no ofensiva por parte de China, pues este último considera las incursiones norteamericanas en el estrecho de Taiwán como al interior de su propio espacio marítimo.



China tilda de “provocación” paso de destructor EEUU por Estrecho de Taiwán en febrero de 2022.

Uno de los últimos movimientos militares que tensaron aún más la cuerda en la región fue el paso del destructor estadounidense USS Ralph Johnson por el Estrecho de Taiwán en los últimos días del mes de febrero de 2022. En aquella oportunidad, el

portavoz del Comando del Teatro de Operaciones del Este, Shi Yi, declaró que la acción estadounidense constituye “un acto de provocación” que trata de “apoyar a las fuerzas independentistas de Taiwán”. El funcionario aseguró que las tropas

¹¹ Jacobs, Charity S. y Carley, Kathleen M.. (2022). *Taiwan: China’s Gray Zone Doctrine in Action*. Recuperado en <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/taiwan-chinas-gray-zone-doctrine-action>

¹² Layton, Peter. (2021). *Responding to China’s Unending Grey-Zone Prodding*. Recuperado de <https://www.rusi.org/explore-our-research/publications/commentary/responding-chinas-unending-grey-zone-prodding>

¹³ En septiembre de 2021, aunque ya antes se había dado esta situación, como por ejemplo en octubre del año anterior.

chinas se mantienen "en alerta máxima en todo momento" para proteger "la soberanía y la seguridad" de China y la "estabilidad regional". Dos días antes de ese incidente, nueve aviones militares chinos habían sobrevolado lo que Taiwán considera su Zona de Identificación de Defensa Aérea (ADIZ). Según el Ministerio de Defensa de Taiwán, Pekín envió durante el 2021 casi 1.000 aviones a su ADIZ, cifra que representa aproximadamente el triple de las incursiones registradas en 2020¹⁴.

Las acciones y reacciones se dan en el plano táctico-operacional, pero también en el estratégico político-militar. Tanto en uno como en otro caso esas medidas se analizan, desde los Estados Unidos y sus socios estratégicos, bajo la lupa del acuerdo celebrado a comienzos de febrero de 2022 entre los mandatarios de Rusia y China, por el que se comprometieron a conformar una "estrecha asociación estratégica". Ambas potencias coincidieron en afirmar que su relación es más profunda que cualquier alianza política o militar de la época de la Guerra Fría. El vínculo amistoso entre los dos países no tiene límites y, por lo tanto, no tiene áreas "prohibidas de cooperación". El afianzamiento de esa relación bilateral encendió las alarmas al interior de la administración norteamericana, que ve en esa unión una amenaza en la región del Indo-Pacífico. De modo que se vuelve de vital interés para los integrantes del AUKUS afianzar la doctrina de "disuasión integrada" como mecanismo que, o bien repela, o bien domine las tácticas, operaciones y estrategias denominadas de "zona gris" empleadas por China.

Algunas primeras reflexiones acerca de la implementación de la estrategia de "disuasión integrada" y posible impacto fuera de la región Asia-Indo Pacífico:

En medio de la invasión rusa de Ucrania, en una reunión en el Congreso de los Estados Unidos durante los primeros días de marzo de 2022, funcionarios de la defensa manifestaron que necesitan emplear "todos los elementos" de poder e influencia para la defensa del territorio nacional. Además, enfatizaron que el entorno de amenazas globales actual y futuro exige una estrategia que lo abarque todo, que involucre capacidades estratégicas de disuasión nuclear a través de una tríada nuclear modernizada, pero también a través de una estrategia cibernética integrada, guerra de información y defensa cinética¹⁵. En alguna medida, el mensaje de fondo fue que el conflicto ruso-ucraniano debía ser una advertencia a los Estados Unidos, en sentido de que ese país debe armar, lo más rápidamente posible a Taiwán, de tal modo de evitar una "anexión" por parte de China.

Sin embargo, no todas las voces políticas locales se alzaron en sentido positivo y propositivo hacia la necesidad de afianzamiento de la actual estrategia norteamericana. Tal fue el caso del legislador republicano Mike Gallagher, quien

¹⁴ Recuperado de <https://www.dw.com/es/taiw%C3%A1n-china-tilda-de-provocaci%C3%B3n-paso-de-destructor-de-eeuu/a-60931922>.

¹⁵ Underwood, Kimberly. (2022). *Leaders Call for an Integrated Deterrence*. Recuperado de <https://www.afcea.org/content/leaders-call-integrated-deterrence>

cuestionó el concepto de "disuasión integrada", que invoca una amplia gama de soluciones tanto de los Estados Unidos como de sus aliados y socios. Tras su análisis concluyó que no había sido efectivo contra Rusia y que, por lo tanto, bien podría no funcionar contra China. "Esta es la primera prueba, prueba del mundo real, de disuasión integrada y fracasó. Necesitamos aprender de eso"¹⁶.

La invasión rusa de Ucrania ha vuelto a poner a Europa en el punto de mira de la seguridad, mientras algunos analistas y miembros del gobierno estadounidense han establecido paralelismos con China, respecto a una posible "invasión" de Taiwán. Pero a medida que el Departamento de Defensa busca centrar su estrategia en el concepto de "disuasión integrada", trabajando en dominios, teatros, espectros y agencias gubernamentales, tiene que avanzar en las Américas, manifestó el jefe de NORTHCOM, el General Glen D. VanHerck, en el Comité de Servicios Armados de la Cámara. Por su parte, y coincidiendo en el discurso con VanHerck, la comandante del SOUTHCOM, General del Ejército Laura J. Richardson, dijo que "la Iniciativa Belt and Road, mediante la cual China ha invertido decenas de miles de millones de dólares en proyectos de infraestructura a nivel mundial, ya ha impactado al Comando Central de Estados Unidos y al Comando de África. Ahora, avanza hacia América del Sur y Central"¹⁷.

Como reflexión sobre este último punto, y considerando que el presente análisis se hace desde Sudamérica, se considera de gran relevancia el considerar las posiciones vertidas por dos de los más importantes comandantes de los Estados Unidos, pues también a partir de sus respectivas posiciones se va creando doctrina y bases fundacionales de políticas que podrían implementarse en materia de defensa y relaciones exteriores. Tras la salida de Afganistán, ha quedado claro que, durante al menos los próximos veinte años, el eje del interés estadounidense estará ubicado en el Asia-Indo Pacífico. Tocaré entonces a los analistas internacionales estudiar, analizar e hipotetizar sobre dónde se posará el foco de los Estados Unidos una vez que se agote ese interés.

Conclusiones:

Tal y como puede observarse el sistema internacional actual, con una guerra convencional amenazando el corazón de Europa y el equilibrio de poder mundial, no puede apartarse este análisis de una posición compartida por muchos en sentido que estaríamos asistiendo al principio del fin del orden internacional tal cual lo conocemos desde el fin de la Guerra Fría, o en el escenario menos determinista, a un periodo de transición muy turbulento. Ya no es tan sencillo hablar de una "potencia en retirada", refiriéndose a Rusia. Tal vez, se trate de una "potencia restaurada", pero sea como sea lo que está sucediendo o vaya a suceder con Rusia,

¹⁶ Recuperado de <https://www.defensenews.com/congress/2022/03/03/congressman-argues-us-deterrence-strategy-failed-to-protect-ukraine-and-could-fail-taiwan-too/>

¹⁷ Recuperado de <https://www.airforcemag.com/china-russia-threats-extend-western-hemisphere-northcom-southcom/>

este tema no es materia de análisis de este trabajo, aunque bueno es tener presente este asunto a la hora de echar una mirada sobre el sistema internacional de estos tiempos. A la par que los países europeos ven de cerca la amenaza a su propia seguridad, en caso de un recrudecimiento del conflicto, Estados Unidos no aparta la mirada sobre China, aun cuando el resto del “viejo mundo” pareciera tambalearse con peligro de derrumbe.

Podría concluirse, a prima facie, que las políticas y mecanismos de relacionamiento aplicados por China en lo que respecta al vínculo con Taiwán, si pudieron coincidir en alguna medida y en algún tiempo con Rusia, en referencia a la aplicación de tácticas, operaciones y estrategias enmarcadas en la denominada “zona gris”, la potencia euroasiática se salió de ese marco al confrontar militarmente de manera directa con Ucrania. También es justo volver a mencionar que, para algunos analistas, Rusia ha librado en el pasado una “guerra híbrida” y no una estrategia de “zona gris”.

Sea como fuere, lo cierto es que ambas situaciones son bien distintas, pues Taiwán forma parte de China, según la posición de esta última, mientras que Rusia y Ucrania son dos Estados independientes. Desde esa perspectiva, difícilmente pueda concretarse el vaticinio estadounidense de que durante los próximos años de la década de 2020 se espera que China ataque militarmente de manera directa y abierta a Taiwán. De modo que su estrategia de “disuasión integrada” o bien no funcionará dado que hay bajas probabilidades de ocurrencia de un ataque como el que prevén, o bien más que un punto de vista defensivo en caso de ataque estén planeando un rearmado ofensivo en el Asia-Indo Pacífico, junto a sus socios del AUKUS.

Finalmente, aunque algunos analistas sostengan, a modo de ver de este análisis, un falso paralelismo entre el conflicto ruso-ucraniano con la cuestión sino-taiwanesa, tal similitud no existe, pues existe una diferenciación muy importante entre lo que es un vínculo interestatal y lo que es una cuestión interna. Además, China no ha dado cuenta de tener intenciones de arremeter militarmente contra Taiwán, así como tampoco contra los Estados que apoyan su política de separación. De modo que es dable concluir que China no se correrá de una política de “zona gris”, es decir, no cruzará la frontera de la ruptura, en tanto y en cuanto los Estados Unidos y sus aliados del AUKUS no golpeen de lleno con su estrategia de “disuasión integrada”. En un caso extremo, por supuesto, sería esperable una reacción defensiva por parte de China.